

# Solemnidad de la Santísima Trinidad

---

- **Dt 4, 32-34. 39-40.** El Señor es el único Dios allá arriba en el cielo y aquí abajo en la tierra; no hay otro.
- **Sal 32. R.** Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.
- **Rom 8, 14-17.** Habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!».
- **Mt 28, 16-20.** Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

## 1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Con la solemnidad de Pentecostés concluye el Tiempo Pascual. Y con este domingo retomamos la celebración del Tiempo Ordinario, que la Cuaresma había interrumpido. En este domingo, posterior a Pentecostés, celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad.

### 1. Los Once fueron a Galilea, a la montaña (v. 16)

Mateo termina su Evangelio en la misma geografía de Galilea, donde también había comenzado la misión evangelizadora de Jesús. Allí quedan citados los discípulos para enviarlos a realizar su misma misión.

El monte es lugar simbólico de las teofanías de Dios. Ésta es la última aparición de Jesús Resucitado a sus discípulos. Y es la última manifestación (teofanía) del Resucitado. Con el eco y trasfondo de la constitución del pueblo de Dios al pie del Sinaí, con la promulgación de los diez mandamientos por mediación de Moisés, Jesús constituye el nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia. Al verlo, lo adoraron (v. 17). Los discípulos reconocen a Jesús como a Dios. Son los mismos que habían dudado (v. 17). Aunque débiles y confusos, son escogidos los Once para formar la Iglesia, nuevo Pueblo de Dios, y para iniciar la tarea de la evangelización.

### 2. Id y haced discípulos a todos los pueblos (v. 19)

Jesús transmite a los discípulos su misma misión: evangelizar y bautizar. Presentar la Palabra, como profetas, y realizar en el bautismo lo que la Palabra proclama y dice. Ésta es la misión de la Iglesia en todo tiempo y lugar: presentar la Buena Noticia (Evangelio): Dios nos ama y nos salva en Jesús y realizar la obra de la salvación en los sacramentos, para vivir el Amor de Dios en comunidad, en fraternidad.

La Iglesia, fiel a las enseñanzas de Jesucristo, es la encargada de llevar la salvación, bautizando, perdonando, distribuyendo el Pan de vida. Para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

### 3. Yo estoy con vosotros hasta el final de los tiempos (v. 20)

Con esta promesa de Jesús a sus discípulos termina el Evangelio según san Mateo. Es un final con sorpresa. Porque el Resucitado no se va, sino que permanece con sus discípulos. El Emmanuel es el Dios con nosotros.

- Jesús Resucitado está presente hoy entre nosotros de diferentes modos:
- En la acción litúrgica (sacramentos) (Vaticano II, Sacrosanctum concilium, 7).
- En la asamblea de cristianos que celebra la Eucaristía, según el mismo Jesús lo prometió: Donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mt 18, 20).
- En la Palabra, pues cuando se lee en la Iglesia, es Él quien habla (SC, 7).
- En los pobres. La Iglesia reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente (Vaticano II, Lumen gentium, 8).
- En nosotros: ¿no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo recibido de Dios? (1 Cor 6, 9).

El Resucitado está presente en la historia de la humanidad, para transformarla en historia de salvación. La creación vive en la esperanza de ser también ella liberada de la servidumbre de la corrupción y participar así en la gloriosa libertad de los hijos de Dios (Rom 8, 20-21).

## 2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

- Cada uno de los bautizados somos lugar donde la Trinidad habita.
- Al darnos el Espíritu Santo, Dios ha derramado su amor en nuestros corazones (Rom 4, 5).
- En cada uno de los bautizados, la Trinidad está realizando su vida íntima.
- No habéis recibido un Espíritu que los haga esclavos, para caer de nuevo en el temor, sino un Espíritu que os hace hijos adoptivos y nos permite clamar: "Abbá", es decir, "Padre" (Rom 8, 15).
- Nos abrimos totalmente al amor de la Trinidad que habita en nosotros.

## 3. ¿Qué le respondo al Señor?

Mi actitud ha de ser de reconocimiento al Señor, porque me ha hecho su hijo desde el bautismo. Y de agradecimiento total al Dios presente en mi vida.

Adorar al Señor, presente en cada prójimo, sobre todo, en los necesitados.